

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION
MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, jueves 21 de Septiembre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

Núm. 10,553

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

SANTO DE HOY

San Mateo, apóstol y evangelista.
De mañana.—San Mauricio y compañeros mártires.

RETROCESO DE LA RIQUEZA

Aun siendo grande la modestia nacional, aun manteniendo con firmeza en provecho de la paz del país y del progreso de sus intereses materiales el alejamiento en que estamos, con relación a las empresas que persiguen otros pueblos, la importancia del nuestro, ahora, como siempre, es bastante notoria para que pueda admitirse siquiera discusión sobre la conveniencia de aislarse del conjunto o concierto de los demás para las luchas pacíficas entre todos y para los esfuerzos que el universal bienestar determina y estimula.

Cuanto a los combates por la existencia, fácil ha sido desde hace veinte años ir notando desarrollos importantes en casi todos los ramos del comercio y de la industria, ayudados estos elementos de riqueza, principalmente, por las mayores necesidades de materia primera de los países con los cuales sostenía España más activas y constantes relaciones.

No han recibido menor auxilio, sino más poderoso, los mismos elementos de riqueza del incremento de las vías férreas y de las comunicaciones marítimas.

Pero entre todos los factores que han contribuido a los desarrollos del progreso nacional en el plazo consignado, entre todos los que han afirmado la importancia de nuestro país en el comercio con otros, acaso ninguno haya superado a la exportación de vinos, que llegó a representar cerca de las dos terceras partes del valor de todos los productos sobrantes exportados, permitiendo a España una importación creciente, a la par que la adquisición de gran cantidad de deuda conservada por manos extranjeras.

El crecimiento de la exportación de nuestros vinos tuvo origen, como es sabido, en la desgracia de los viticultores franceses, cuyos viñedos destruyó la filoxera, siendo reconstituidos más tarde en fuerza de gran perseverancia. Aquella destrucción impuso sacrificios al Gobierno francés, el cual estableció una competencia contra los caldos de tierras y climas más favorecidos por la naturaleza. Los viticultores arruinados pidieron protección, invocaron el patriotismo para que se les otorgara, y la república, solidificada con apremio por los intereses del país, no pudo en modo alguno negársela.

Esta determinación produjo la crisis de la viticultura española, crisis fundamentada en su mayor proporción hoy sobre las desgracias de la francesa, y hasta tanto que la viticultura y la vinicultura

nacionales no puedan abrirse suficientes mercados en el mundo consumidor, tenemos por indudable que la riqueza general de España, más que paralizarse, sufrirá un retroceso. En el fondo de este pensamiento debe el Gobierno actual estar de acuerdo con lo que exponemos, porque sobre todos los optimismos diplomáticos que se pregonan y no se realizan, el ministro de Estado procura con excelente interés abrir para nuestros vinos los mercados americanos, aprovechando la Exposición de Chicago para darlos a conocer.

Desgraciadamente, otro hecho, que parece imposible evitar, contribuirá al retroceso de la riqueza general, y es la depreciación de la plata; depreciación que obligará a España a pagar por todos sus artículos de importación, como para los intereses de la Deuda exterior, un 20 por 100 más que en condiciones normales, y, por consiguiente, imposibilitará la concurrencia de capitales extranjeros para toda clase de obras públicas cuyos productos se han de cobrar en plata para pagar el interés en oro.

En el balance de la situación actual del país, cuanto vamos consignando constituye un deplorable *debe* que merece fijar muy reflexivamente la consideración de todos; son partidas que las circunstancias han ido acumulando en el libro de las desgracias nacionales, que pueden ser mayores si con viril patriotismo no se contienen, pensando que no se remedian con artículos exagerados o revolucionarios en los periódicos, o preocupándose tan sólo de las menudas cuestiones de la política.

El impuesto sobre alcoholes

La *Gaceta* publicó ayer, con fecha 16 del actual, y dirigida a la Dirección general de Aduanas, la siguiente Real orden del ministerio de Hacienda.

«El reglamento provisional que para la imposición, administración y cobranza del impuesto especial sobre el alcohol ha sido aprobado por Real decreto de 29 de Agosto próximo pasado, en consonancia con el artículo 10 de la ley de presupuestos de 30 de Junio de 1892, y el 46 de la de 5 de Agosto de este año, incluye los alcoholes, aguardientes y licores entre las mercancías enumeradas en el Real decreto de 23 de Marzo de 1893 sobre zonas fiscales, quedando, de consiguiente, sujetos para su circulación a las guías y vendis que en esa real disposición se crearon.

En su consecuencia, el Ray (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer.

1.º A tenor de lo dispuesto en el Real decreto de 23 de Marzo, se señala el plazo de quince días, a contar desde la publicación de este aviso en la *Gaceta de Madrid*, para que los consignatarios, comerciantes o especuladores que estén habilitados para expender géneros extranjeros o coloniales, puedan presentar en las administraciones respectivas las relaciones juradas de existencias de alcoholes, aguardientes y licores que han de formar la primera partida de cargo en las cuentas corrientes.

2.º Pasado dicho plazo de quince días, se exigirán en la circulación las guías y vendis

mencionados, y se aplicará a estos productos lo legislado en el Real decreto referido y disposiciones posteriores, incluso el mencionado reglamento provisional de 29 de Agosto último.

3.º Las remesas que sin la documentación prevenida llegue a un punto cualquiera después de dicho plazo, no deberán ser detenidas siempre que conste o se justifique que fueron expedidas en el punto de envío antes de espirar aquél.

Los vinos españoles en Francia

Afluyen al mercado de París cada día mayor número de muestras y pequeñas partidas de vinos nuevos de España, Argelia, Italia y Mediodía de Francia, sin que por esto se consiga animar las operaciones, que siguen con relativa calma.

Hasta ahora la mayoría de las transacciones se efectúan con caldos franceses, no habiéndose establecido aún cursos fijos para los nuevos de otras procedencias, creyéndose que, no obstante haber salido ya muchos comisionados para las diferentes regiones productoras de Francia y del extranjero, no serán grandes los negocios que se realizarán con vinos de nuestra nación, pues difícilmente podrán competir con los franceses, dadas las tarifas actuales y los bajos precios que alcanzan.

Las cotizaciones que dominan en los viejos son las que van a continuación:

Vinos blancos de Huelva, la Mancha y Valencia, de 11 a 14°, de 26 a 30 francos hectolitro.

Rojos de Aragón y Huesca, de 13 a 14°, de 26 a 33 francos.

Valencias, 11 a 13°, de 22 a 28 francos.

Cataluñas, 11 a 12°, de 20 a 24 francos.

Benicarló, 13°, de 26 a 31 francos.

Priorato, 14°, de 30 a 34 francos.

Navarra, 13 a 14°, de 26 a 31 francos hectolitro.

No podemos dar tampoco noticias halagadoras del mercado de Burdeos, pues la pequeña animación sigue paralizada y sin tomar incremento, no habiendo mejorado los precios, como puede verse, por más que se nos asegura hanido allí algunas clases de Alicante y Valencia muy buenas.

Alicantes de 14 grados, de 250 a 282 francos la tonelada de 904 litros.

Los de Aragón de 14 grados a 280 francos, y de 14 a 15 grados, de 295 a 300.

Riojas de 10 a 11 grados, de 215 a 238 francos.

Valencias de 12 grados, de 230 a 250 francos.

Navarra de 13 grados, de 225 a 260 francos.

Cervera de 13 grados, de 193 a 203 francos.

Blancos de Huelva y la Mancha, de 240 a 260 francos.

La lluvia torrencial que durante dos días no ha cesado de caer, ha perjudicado en todo el Mediodía de Francia y en otras regiones la cosecha, y se tiene la seguridad de que los nuevos vinos que resultarán adolecerán de falta de grado, pues quedaban todavía bastantes viñas por vendimiar, y la calidad, según se cree, será en general inferior a la que se esperaba.

Los precios, lejos de aumentar, tienen cierta tendencia a disminuir, alcanzando el *Aramón* de 12 a 16 francos, el *Petit Bouschet* de 14 a 17, el *Alicante-Bouschet* de 17 a 20, el *Jacquez* de 20 a 23 y el *Bourret-Blanc* de 18 a 22, y aun así hay verdadera dificultad para colocarlos.

Respecto a nuestros vinos en Cete, cuyos arribos se efectúan con bastante calma, no se nota mejora alguna, y no obstante ser las cotizaciones actuales verdaderamente tentadoras, no por eso se deciden los negociantes a comprar, pues significan muy poca cosa las pequeñas transacciones que se llevan a cabo.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Poca confianza tiene *El Correo* en que sea verdad todo eso que dice el Sr. Ga-

mazo de los aumentos en la recaudación.

Porque escribe lo siguiente:

«Mucho desearemos que el respeto a las leyes votadas en Cortes, y el cumplimiento de estas leyes, sean la norma de conducta de los industriales a quienes afectan las patentes.

Los hombres juiciosos, debe esperarse que desoirán malos consejos, trazados por espíritu político.»

Lo que necesitan los contribuyentes para satisfacer al Fisco, no son buenos ni malos consejos... sino dinero.

Hablando del Sr. Castelar, dice *El Resumen*:

«El predicó con fervores de Pedro el Hermitaño el actual presupuesto de las desesperaciones, con el simpático calificativo de presupuesto de la paz; él ha escrito últimamente cartas laudatorias al Sr. Gamazo, encomiando su obra maravillosa y salvadora.»

Bien ha podido hacerlo, porque la clase de memorialistas es la que menos recargada ha sido en los nuevos presupuestos.

Ha habido quien afirma que los gobiernos encogen y estiran a su capricho los presupuestos.

Y exclama *El Siglo Futuro*:

«No son sólo éstos (los gobiernos), los que creen que, en punto a recursos, es España de goma elástica.

Pues también lo creen los republicanos.

Desde el punto y hora en que anuncian que ellos también darán su tironcito.»

La elasticidad económica, como la elasticidad física, tiene un límite.

Muy cerca del cual están los partidos y los economistas del día.

Para recordar el vigésimo quinto aniversario de la revolución de Septiembre, escribe lo siguiente *El Movimiento Católico*:

«La Restauración no ha remediado los males de la revolución; en la Restauración sigue viviendo el espíritu de la revolución. Pero lo mismo aconteció cuando la restauración de los Stuartos y cuando la de los Borbones en Francia. La Historia, que tantas revoluciones verdaderas registra en sus anales, no registra aún ni una sola verdadera Restauración.»

Y eso... ha debido añadir el colega, que la historia suministra antecedentes para todos los gustos.

Conque si será verdadera esa señora...

Hay quien cree que *post nubila Febus*, es decir que después de la tormenta económica brillará el sol de la prosperidad y de la bienandanza.

Pero *El Liberal* le sale al paso diciéndole:

«No hay posibilidad de esperar cuando la miseria cunde y el país productor sufre incesantes castigos de la implacable Naturaleza y del implacable ministro de Hacienda.»

No vale calumniar a la Naturaleza.

Porque, aunque con retraso, alguna vez se aplaca.

Poniendo las cosas muy negras, dice *El Correo Español*:

«Salta a la vista que no vivimos como en una balsa de aceite, ni dormimos sobre lechos de rosas. El diablo de los motines anda suelto en todos los pueblos; la paz pública se sostiene a palos y a chafarotazos; los tributos van a sacarse como con fórceps, y los crujidos de dién-

tes de los gremios y de los contribuyentes de todas las castas y géneros se oyen, no sólo en España y en Ultramar, sino hasta en las naciones extranjeras.»

Y... ¿qué se gana con eso, si los partidos y los políticos tienen algodón en los oídos?

El cólera

En Vizcaya

Bilbao 20 (11'43 noche).—El gobernador al ministro:

«Han estado en mi despacho el alcalde y médico de esta cárcel, diciendo que hay en ella seis atacados con síntomas sospechosos, siendo muy marcados en dos de los enfermos y menos caracterizados en los cuatro restantes.»

Se han adoptado las más severas precauciones de desinfección y aislamiento.»

Bilbao 20 (11'43 noche).—El gobernador al subsecretario de la Gobernación:

«Se me da cuenta de seis nuevas invasiones, que, con las cuatro de esta mañana, hacen un total de diez, sin ninguna defunción.»

De Sestao comunican por teléfono que sigue mejor la enferma de ocho años invadida esta mañana.

En Ortuella, sin novedad.

De Erandio da parte el alcalde de dos nuevas invasiones.

En Portugalete, sin novedad.

En Las Arenas avisan por teléfono haber ocurrido una nueva invasión.

En Baracaldo se lleva a cabo con actividad el blanqueo general de todas las casas.

Esta tarde se ha reunido la Junta general de Sanidad provincial, y después de oír al inspector, quien dió cuenta de su visita á Erandio y disposiciones adoptadas para saneamiento, tomó las siguientes resoluciones:

Acordó, para evitar la infección de las aguas del río, que los pueblos ribereños se provean de estufas legadoras, á fin de someter las ropas á cocción antes de lavarlas.

El alcalde de Bilbao dió cuenta de que el laboratorio municipal se ocupa de examinar las aguas, examen al que procederá frecuentemente.

La Junta determinó insistir en todas las medidas adoptadas en sesiones anteriores, en cuya eficacia fía.

En Granada

Granada 20 (3,3 tarde).—El alcalde de Loja y el delegado enviado á aquella localidad, han tomado todo género de precauciones sanitarias.

El enfermo que falleció, fué sepultado á la hora de haber ocurrido la defunción en una fosa de dos metros de profundidad, y continúan aisladas las personas que le asistieron.

La Junta local de Sanidad acordó proceder á energías desinfecciones y blanqueos de las habitaciones del hospital, aunque no existen motivos racionales de alarma.

La Junta provincial tomó idénticos acuerdos respecto de la capital.

En Guipúzcoa

El gobernador de Guipúzcoa ha prohibido nuevamente el uso de las aguas del río Urola y de las fuentes derivadas del mismo.

Coméntase esta disposición, suponiéndose que el uso de las aguas sea peligroso.

Se impondrá á los infractores de esta medida 500 pesetas de multa.

Precauciones

Hoy saldrá de esta corte para Miranda y Zumárraga el doctor San Martín, comisionado por el ministro de la Gobernación á fin de organizar en dichas poblaciones los servicios de la inspección sanitaria para las procedencias de Bilbao.

Se adoptará el mismo sistema planteado en la frontera francesa, y sólo se fumigarán las ropas sucias, las de cama y las materias contaminadas.

EN EL EXTRANJERO

(DE LA AGENCIA FABRA)

Brets 19 (recibido el 20).—Ayer se registraron tres defunciones de cólera en esta ciudad. En el día de hoy han ascendido á cinco.

El Cairo 20.—Ayer se ha registrado en esta capital una defunción del cólera.

Hamburgo 20.—Desde el día 15 hasta ayer van registrados en esta población nueve casos de cólera y cinco defunciones.

Última Hora

(TELEGAMAS OFICIALES)

Bilbao 20 (3 tarde).—En la capital, desde las cinco de la tarde de ayer, hubo tres invasiones y la defunción de un niño atacado ayer.

En Sestao, dos invasiones y otra defunción de enfermo de otros días.

En Baracaldo, cinco invasiones, seguidas: una de ellas de defunción, y otra defunción de casos anteriores.

En Santurce y Ortuella, sin novedad.

En San Salvador, tres invasiones.

En Erandio, tres invasiones una seguida de defunción.

En Lejuna, dos invasiones.

En Portugalete, atacada una señora procedente de Bilbao.

En Deusto, una invasión seguida de defunción.

En Las Arenas falleció el invadido ayer, y atacada una mujer en la misma casa.

En Algorta, un muchacho que llegó enfermo procedente de Las Arenas; se ha agravado y presenta síntomas sospechosos.

En Bilbao siguen mejor los enfermos de la cárcel.

En Belchite ha sido atacado un niño de cuatro años con los mismos caracteres que los anteriores.

Las inundaciones

A continuación reproducimos íntegra la Real orden del Ministerio de la Gobernación que hoy aparece en la *Gaceta*, dirigida al marqués de Aguilar de Campóo:

Excmo. Sr.: En vista de la atenta comunicación de V. E., fecha 16 del corriente mes, en la cual, acusando recibo de la Real orden de la Presidencia del Consejo de Ministros del día anterior, que le fué trasladado por este Ministerio, se sirve V. E. exponer:

«1.º Que los pueblos que se mencionan en el preámbulo de dicha Real orden pertenecen á provincias tan distantes entre sí como las de Navarra, Córdoba y Toledo; que es imposible que el Comisario Regio se traslade y examine por sí mismo los daños padecidos en pueblos de tan apartadas provincias; que lo hizo el año 1891 respecto de los principales pueblos de las provincias de Toledo y Almería, y entonces pudo hacer visitar las de Ciudad Real y Valencia por Ingenieros agrónomos que han dejado ya de prestar servicio á la Comisaría, y ésta ha ido suprimiendo empleados á medida que iban terminando los servicios que se les habían confiado, y hoy conserva únicamente los indispensables para terminar las obras de Consuegra y de Almería, y vigilar en otros muy contados pueblos la terminación de las obras de escasa importancia, que no están ya terminadas.»

«2.º Que esta circunstancia el Gobierno la ignoraba, seguramente, cuando supuso, no solamente ser cosa hacendera, sino fácil, que la Comisaría pudiera encargarse de nuevos servicios.»

«3.º Que desde que la Comisaría funciona, han ocurrido desgracias en otros pueblos, los cuales han sido socorridos con el crédito extraordinario de 500.000 pesetas, destinado por Real decreto de 7 de Noviembre de 1891 á remediar en la forma posible las desgracias originadas en algunas provincias, ó bien por el crédito de 750.000 pesetas del párrafo segundo, art. 22 del presupuesto de 1892 á 93.»

«4.º Que estos fondos fueron distribuidos por las autoridades locales, bajo la dirección del ministerio de la Gobernación, sistema que hubiera podido aplicarse en la ocasión presente sin inconveniente ni gravamen alguno para la Comisaría ó para el Estado, puesto que esos funcionarios prestan al Estado sus servicios sin percibir la gratificación que la Comisaría habría tenido que satisfacerles si hubieran servido á sus órdenes.»

«5.º Que al propio tiempo, la contabilidad general de los fondos de la suscripción nacional de 1891 ha quedado natural y completamente separada de la contabilidad de esos socorros, como la Real orden dispone acertadamente que haya de hacerse en el porvenir.»

«6.º Que este procedimiento habría tenido además la ventaja de no prolongar indefinidamente la existencia de la Comisaría, organismo anormal y extraño en la administración pública, que pudiera producir en ella algún entorpecimiento si su existencia se prolongara de manera indefinida, como pudiera suceder si se admitiera el principio consignado en esta Real orden de hacer extensiva su intervención á calamidades que por desgracia es de temer que habrán en adelante de afligir nuevamente alguna comarca de nuestra patria.»

«7.º Que de tal suerte está persuadida la Comisaría de los inconvenientes que lleva consigo su prolongada existencia y la de los fondos que aparecen no utilizados, aunque hayan recibido ya de terminado destino, que hace tiempo expuso, en Febrero de 1892, al Gobierno que el Sr. Cánovas del Castillo presidía, la conveniencia de encargar de la ejecución de las obras de Almería y de Consuegra á los ingenieros jefes de las provincias de Toledo, y Almería, bajo la alta dirección del excelentísimo señor ministro de Fomento, el cual habría de disponer de los fondos que la Comisaría devolviera al Estado como saldo de su cuenta para la ejecución de tales obras, de la propia suerte que disponer hoy de los fondos consignados en los presupuestos generales de obras públicas.»

«8.º Que estas observaciones, con tener algún fundamento, resultan de escasa importancia al lado de otra consideración fundamental que asalta al estudiar la Real orden de referencia. Impone ésta á la Comisaría la obligación de aprontar las cantidades necesarias para remediar las desgracias acaecidas y distribuir al efecto los fondos necesarios, sin limitación alguna de cantidad, ni fecha en que se haya de devolver.»

Únicamente se establece que se habrá de resolver en definitiva acerca del reintegro que proceda á los fondos de la suscripción nacional de 1891, y que no desconoce la fuerza que tendrá en favor de los deseos del Gobierno la circunstancia de ser esos fondos reintegrables si se limitara tal anticipo á la cantidad precisa y por el tiempo estrictamente necesario para que el Gobierno no careciese de fondos con que atender á las primeras necesidades de los pueblos recientemente damnificados, cantidad que pudiera haber sido determinada por la experiencia de anteriores siniestros y la Comisaría no podría negarse á facilitar al Gobierno esos fondos por los pocos días necesarios á la resolución del expediente, que para estos casos previene el art. 27 del proyecto de administración y contabilidad de la Hacienda pública, puesto en vigor por el art. 26 de la vigente ley de presupuestos.

«9.º Que la Comisaría respeta la determinación del Gobierno y no ha de oponer dificultad alguna al cumplimiento de los altos fines que se propone, pero no le es posible aceptar la responsabilidad que en porvenir más ó menos lejano pudiera acarrearle el cumplimiento de lo mandado.»

«Y 10.º Que resumiendo las consideraciones anteriores se permite exponer á la del Gobierno de S. M.:

«1.º Que en la imposibilidad de reconstituir la Comisaría regia con el personal numeroso que tuvo al principio, sería más beneficioso para los intereses que representa y para el mismo inmediato socorro de recientes desgracias, que el Gobierno de S. M. encomendara exclusivamente á las autoridades gubernativas la ejecución de los levantados proyectos que le animan para atender á las localidades damnificadas por temporales de estos últimos días.»

«2.º Que si por razones de Gobierno la Comisaría, á cuya custodia están confiados los fondos de la Suscripción Nacional podría entregar alguna parte limitada de ellos á título de anticipo reintegrable, según el Gobierno desea, pero á corta fecha y fecha determinada, no es posible al comisario comprometerse á satisfacer con ellos necesidades desconocidas por cantidades ilimitadas y por tiempo ilimitado también; circunstancias todas que pudieran comprometer, contra la voluntad del Gobierno, seguramente, pero comprometer al fin, la ejecución de obras que ha emprendido en Consuegra y en Almería en virtud de las prescripciones de la Real orden de 2 de Octubre de 1891 y con anuencia del Gobierno.»

Examinadas en Consejo de ministros las anteriores consideraciones y teniendo en cuenta:

«1.º Que por lo angustioso de la situación en que se encuentran las localidades por los temporales, no es á propósito el presente momento para discutir las causas á que obedeciera la supresión hecha por el Poder legislativo en los distintos presupuestos que han regido desde 1888, del crédito que antes se consignaba para remediar los daños producidos por calamidades públicas, ni permite la dilación, que las recientes disposiciones legales exigen para obtener el necesario con la perentoriedad que requieren multitud de familias que esperan el auxilio del Gobierno, sin casa ni hogar en que guarecerse y sin lo mas preciso para la vida.»

«2.º Que la determinación de la cantidad necesaria para atender á los socorros más urgentes, no es posible hacerla no conociendo, como no se conoce todavía, el alcance de los daños sufridos en cada localidad, sino por las comunicaciones telegráficas recibidas en el primer momento, y cuando ni las mismas autoridades locales tienen formada idea exacta de aquéllas.»

«3.º Que la proposición formulada en Febrero de 1892 por la comisión para que el Estado se encargase de la ejecución de las obras proyectadas, disponiendo al efecto de los fondos entonces disponibles, no fué tomada en consideración por la Real orden del ministerio de Fomento fecha 20 de Marzo del mismo año.»

«4.º Que el Consejo de ministros, respetando el Real decreto de 18 de Septiembre de 1891 y la Real orden de 2 de Octubre del mismo año, que hubiera podido modificar por otras disposiciones de igual índole, lo mismo que las demás dictadas al abrir la suscripción nacional de 1891, no ha desconocido el destino que deben tener dichos fondos, como se desprende del último considerando de la Real orden de que V. E. se hace cargo, y de la primera de sus disposiciones, en que se declaran reintegrables á los fondos de la suscripción nacional de 1891 las cantidades que se apliquen al remedio inmediato y urgente de las presentes desgracias.»

«5.º Que es de la exclusiva competencia del Gobierno, y también de su exclusiva responsabilidad, sin perjuicio de lo que las Cortes determinen en su día, el fijar cuando sea posible la cantidad que haya de anticiparse, así como su reintegro, luego que se cuente con crédito suficiente obtenido de las Cortes, ó autorizado en la forma que determinan las disposiciones vigentes de Contabilidad, sin que por ello se comprometa la ejecución de las obras emprendidas en Consuegra y Almería, cuyos presupuestos, con relación á las existencias que en poder de la Comisaría aparecen en la última cuenta publicada en 5 de Agosto próximo pasado, pueden quedar en toda su integridad.»

Y 6.º Que dichas existencias han de permanecer improductivas hasta tanto que tengan la aplicación establecida por las disposiciones citadas, en tanto que el crédito extraordinario que se concede para atender á las necesidades perentorias de que hoy se trata, habrá de cubrirse necesariamente con la Deuda flotante del Tesoro y con el consiguiente gravamen de intereses.

S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer se signifique á V. E. para llevar á debido cumplimiento la Real orden de 15 del corriente acordada en Consejo de ministros, que tenga á bien ordenar á las oficinas de Caja y de Intervención de la Comisaría de su digno cargo, que bajo cuenta separada y hasta la suma, por ahora, de 400.000 pesetas, reintegrables en la forma que queda indicada, verifiquen el pago de las cantidades que por virtud de Reales órdenes expedidas por este ministerio se manden abonar para alivio de las desgracias causadas por las últimas inundaciones, sirviendo de justificante dichas Reales órdenes, con los recibos que faciliten las corporaciones á cuyo favor se ordenen los pagos, ó sus representantes legítimamente autorizados, pudiendo V. E., si así lo estima conveniente, publicar el extracto de esta cuenta especial en la misma forma y en iguales períodos en que tan oportunamente viene haciéndolo de las del fondo de la Suscripción Nacional.

De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de Septiembre de 1893.—González.

Señor comisario regio del Gobierno en Consuegra y Almería.

También publica hoy la *Gaceta* la siguiente Real orden circular:

«La extraordinaria importancia de los daños causados en distintas comarcas por las últimas inundaciones, ha obligado al Gobierno á reconocer la imposibilidad en que muchos pueblos se encuentran, por falta de recursos, de hacer frente por sí solos á estas calamidades y á la consiguiente necesidad de que el mismo Gobierno acuda en su auxilio con la premura que la índole del mal exige.»

No existiendo en el presupuesto crédito alguno con que satisfacer por los medios ordinarios esta obligación, el Gobierno de S. M. ha arbitrado recursos procedentes de fondos que se obtuvieron para socorrer desgracias análogas, y á calidad de reintegro, tan pronto como se obtenga el crédito necesario por los medios establecidos en la vigente legislación de contabilidad, utilizará dichos recursos á medida que vaya conociendo la extensión de las desgracias sufridas y la premura que reclama su remedio.

No se trata de reconstituir fortunas ni capitales perdidos ó mermados por consecuencia de las calamidades sufridas, que á esto no puede alcanzar en ningún caso ni el deber ni el buen deseo del Gobierno, aun contando con el concurso de las corporaciones provinciales y municipales y con el esfuerzo individual de los habitantes de cada población; se trata únicamente de aliviar las necesidades más apremiantes de las familias que han quedado reducidas á la miseria y en completo desamparo, á la vez que de precaver el desarrollo de los males que en la salud pública son siempre inevitable consecuencia de la miseria.

Dispuesto el Gobierno de S. M. á prestar su auxilio á los pueblos en la medida que permitan los recursos con que cuenta, desea que aquél sea tan eficaz como equitativo, y proporcionado en lo posible á los daños individuales sufridos, y considera al propio tiempo que es indispensable proceder en la aplicación de los socorros con método y regularidad bastantes para que en su día pueda justificarse debidamente la inversión de las cantidades que á dicho objeto se destinan.

A este fin, recomienda á V. S. la mayor actividad y el esmero más exquisito en la observancia de las siguientes instrucciones:

1.º Los pueblos afligidos por las últimas tormentas, procederán inmediatamente á la constitución de Juntas de socorros, bajo la presidencia de los alcaldes, y cuyos vocales serán nombrados por los Ayuntamientos y Juntas de asociados, con la concurrencia de los párrocos y médicos titulares.

2.º Cada Junta de socorros nombrará de su seno un secretario, un depositario de caudales y efectos y un interventor. La contabilidad se acomodará á las reglas establecidas para la de fondos municipales.

3.ª Las Juntas de socorros, por medio de su presidente y por conducto del gobernador de la provincia, elevarán al Gobierno las peticiones de recursos que consideren indispensables y urgentes para atender á las necesidades más apremiantes de los vecinos que hayan quedado sin hogar ó con sus casas inhabitables, y sin recursos propios con que subvenir á las primeras atenciones de la vida.

4.ª A la petición de las juntas, acompañará una relación nominal, por duplicado, de los vecinos damnificados y que hayan de ser socorridos, debiendo quedar uno de los ejemplares de dicha relación en el Gobierno de provincia, remitiéndose el otro, unido á la petición, al ministerio de la Gobernación.

5.ª Acompañará también á la petición un certificado del acta en que la junta de socorros apodere persona que á su nombre se haga cargo y dé resguardo de las cantidades con que el Gobierno acuerde auxiliar á la población respectiva.

6.ª Los fondos que se suministren por el Gobierno, por la Diputación provincial ó por otras corporaciones y particulares, ingresarán en las depositarias de las juntas; pero con la debida separación, por conceptos, para la redención de las correspondientes cuentas, y los distribuirán las mismas juntas por medio de nóminas triplicadas, en las cuales firmarán los vecinos socorridos, ó á su ruego el párroco ó quien haga sus veces.

Un ejemplar de las nóminas quedará en la depositaria de la Junta y se archivará en su día en la del Ayuntamiento, y los otros dos se remitirán con las cuentas al gobernador de la provincia, quien al elevarlas á la aprobación del Gobierno retendrá uno de dichos ejemplares unido al expediente que ha de quedar en sus oficinas.

7.ª Los fondos destinados á los socorros no podrán invertirse en ninguna otra atención; pero las Juntas, de acuerdo con los Ayuntamientos, podrán destinar la parte indispensable á los jornales que se inviertan en el saneamiento de la población, debiendo justificarse esta inversión por medio de nóminas iguales á las anteriormente establecidas, formadas con la debida separación.

8.ª Las cuentas, con sus justificantes, deberán ser remitidas para su aprobación á este ministerio, en el plazo máximo de tres meses, por conducto de los gobernadores, que las someterán á la censura é informe de la comisión provincial.

9.ª Queda autorizado ese Gobierno de provincia para recibir los donativos procedentes de la caridad privada que espontáneamente se le ofrezcan, debiendo ingresar el metálico en la sucursal del Banco de España y remitir los efectos, bajo inventario duplicado, á los pueblos damnificados. De estos fondos se llevará cuenta de entrada y salida, que se publicará en el Boletín oficial de la provincia, como asimismo la lista de suscriptores.

Encargo á V. S. que con toda urgencia dé á conocer estas instrucciones, á fin de que puedan tenerse presentes y cumplirse, sin que sufran retraso las peticiones ni el envío de los socorros.

Comunique V. S. á este ministerio por medio del telégrafo las necesidades de cada pueblo á medida que le vayan siendo conocidas.

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Septiembre de 1893.—González.

Señor gobernador civil de la provincia de...

Un ejemplar de las nóminas quedará en la depositaria de la Junta y se archivará en su día en la del Ayuntamiento, y los otros dos se remitirán con las cuentas al gobernador de la provincia, quien al elevarlas á la aprobación del Gobierno retendrá uno de dichos ejemplares unido al expediente que ha de quedar en sus oficinas.

7.ª Los fondos destinados á los socorros no podrán invertirse en ninguna otra atención; pero las Juntas, de acuerdo con los Ayuntamientos, podrán destinar la parte indispensable á los jornales que se inviertan en el saneamiento de la población, debiendo justificarse esta inversión por medio de nóminas iguales á las anteriormente establecidas, formadas con la debida separación.

8.ª Las cuentas, con sus justificantes, deberán ser remitidas para su aprobación á este ministerio, en el plazo máximo de tres meses, por conducto de los gobernadores, que las someterán á la censura é informe de la comisión provincial.

9.ª Queda autorizado ese Gobierno de provincia para recibir los donativos procedentes de la caridad privada que espontáneamente se le ofrezcan, debiendo ingresar el metálico en la sucursal del Banco de España y remitir los efectos, bajo inventario duplicado, á los pueblos damnificados. De estos fondos se llevará cuenta de entrada y salida, que se publicará en el Boletín oficial de la provincia, como asimismo la lista de suscriptores.

Encargo á V. S. que con toda urgencia dé á conocer estas instrucciones, á fin de que puedan tenerse presentes y cumplirse, sin que sufran retraso las peticiones ni el envío de los socorros.

Comunique V. S. á este ministerio por medio del telégrafo las necesidades de cada pueblo á medida que le vayan siendo conocidas.

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Septiembre de 1893.—González.

Señor gobernador civil de la provincia de...

Un ejemplar de las nóminas quedará en la depositaria de la Junta y se archivará en su día en la del Ayuntamiento, y los otros dos se remitirán con las cuentas al gobernador de la provincia, quien al elevarlas á la aprobación del Gobierno retendrá uno de dichos ejemplares unido al expediente que ha de quedar en sus oficinas.

7.ª Los fondos destinados á los socorros no podrán invertirse en ninguna otra atención; pero las Juntas, de acuerdo con los Ayuntamientos, podrán destinar la parte indispensable á los jornales que se inviertan en el saneamiento de la población, debiendo justificarse esta inversión por medio de nóminas iguales á las anteriormente establecidas, formadas con la debida separación.

8.ª Las cuentas, con sus justificantes, deberán ser remitidas para su aprobación á este ministerio, en el plazo máximo de tres meses, por conducto de los gobernadores, que las someterán á la censura é informe de la comisión provincial.

9.ª Queda autorizado ese Gobierno de provincia para recibir los donativos procedentes de la caridad privada que espontáneamente se le ofrezcan, debiendo ingresar el metálico en la sucursal del Banco de España y remitir los efectos, bajo inventario duplicado, á los pueblos damnificados. De estos fondos se llevará cuenta de entrada y salida, que se publicará en el Boletín oficial de la provincia, como asimismo la lista de suscriptores.

Encargo á V. S. que con toda urgencia dé á conocer estas instrucciones, á fin de que puedan tenerse presentes y cumplirse, sin que sufran retraso las peticiones ni el envío de los socorros.

Comunique V. S. á este ministerio por medio del telégrafo las necesidades de cada pueblo á medida que le vayan siendo conocidas.

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Septiembre de 1893.—González.

Señor gobernador civil de la provincia de...

Un ejemplar de las nóminas quedará en la depositaria de la Junta y se archivará en su día en la del Ayuntamiento, y los otros dos se remitirán con las cuentas al gobernador de la provincia, quien al elevarlas á la aprobación del Gobierno retendrá uno de dichos ejemplares unido al expediente que ha de quedar en sus oficinas.

7.ª Los fondos destinados á los socorros no podrán invertirse en ninguna otra atención; pero las Juntas, de acuerdo con los Ayuntamientos, podrán destinar la parte indispensable á los jornales que se inviertan en el saneamiento de la población, debiendo justificarse esta inversión por medio de nóminas iguales á las anteriormente establecidas, formadas con la debida separación.

8.ª Las cuentas, con sus justificantes, deberán ser remitidas para su aprobación á este ministerio, en el plazo máximo de tres meses, por conducto de los gobernadores, que las someterán á la censura é informe de la comisión provincial.

9.ª Queda autorizado ese Gobierno de provincia para recibir los donativos procedentes de la caridad privada que espontáneamente se le ofrezcan, debiendo ingresar el metálico en la sucursal del Banco de España y remitir los efectos, bajo inventario duplicado, á los pueblos damnificados. De estos fondos se llevará cuenta de entrada y salida, que se publicará en el Boletín oficial de la provincia, como asimismo la lista de suscriptores.

Encargo á V. S. que con toda urgencia dé á conocer estas instrucciones, á fin de que puedan tenerse presentes y cumplirse, sin que sufran retraso las peticiones ni el envío de los socorros.

Comunique V. S. á este ministerio por medio del telégrafo las necesidades de cada pueblo á medida que le vayan siendo conocidas.

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Septiembre de 1893.—González.

Señor gobernador civil de la provincia de...

Un ejemplar de las nóminas quedará en la depositaria de la Junta y se archivará en su día en la del Ayuntamiento, y los otros dos se remitirán con las cuentas al gobernador de la provincia, quien al elevarlas á la aprobación del Gobierno retendrá uno de dichos ejemplares unido al expediente que ha de quedar en sus oficinas.

7.ª Los fondos destinados á los socorros no podrán invertirse en ninguna otra atención; pero las Juntas, de acuerdo con los Ayuntamientos, podrán destinar la parte indispensable á los jornales que se inviertan en el saneamiento de la población, debiendo justificarse esta inversión por medio de nóminas iguales á las anteriormente establecidas, formadas con la debida separación.

8.ª Las cuentas, con sus justificantes, deberán ser remitidas para su aprobación á este ministerio, en el plazo máximo de tres meses, por conducto de los gobernadores, que las someterán á la censura é informe de la comisión provincial.

9.ª Queda autorizado ese Gobierno de provincia para recibir los donativos procedentes de la caridad privada que espontáneamente se le ofrezcan, debiendo ingresar el metálico en la sucursal del Banco de España y remitir los efectos, bajo inventario duplicado, á los pueblos damnificados. De estos fondos se llevará cuenta de entrada y salida, que se publicará en el Boletín oficial de la provincia, como asimismo la lista de suscriptores.

Encargo á V. S. que con toda urgencia dé á conocer estas instrucciones, á fin de que puedan tenerse presentes y cumplirse, sin que sufran retraso las peticiones ni el envío de los socorros.

Comunique V. S. á este ministerio por medio del telégrafo las necesidades de cada pueblo á medida que le vayan siendo conocidas.

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Septiembre de 1893.—González.

Señor gobernador civil de la provincia de...

Un ejemplar de las nóminas quedará en la depositaria de la Junta y se archivará en su día en la del Ayuntamiento, y los otros dos se remitirán con las cuentas al gobernador de la provincia, quien al elevarlas á la aprobación del Gobierno retendrá uno de dichos ejemplares unido al expediente que ha de quedar en sus oficinas.

7.ª Los fondos destinados á los socorros no podrán invertirse en ninguna otra atención; pero las Juntas, de acuerdo con los Ayuntamientos, podrán destinar la parte indispensable á los jornales que se inviertan en el saneamiento de la población, debiendo justificarse esta inversión por medio de nóminas iguales á las anteriormente establecidas, formadas con la debida separación.

8.ª Las cuentas, con sus justificantes, deberán ser remitidas para su aprobación á este ministerio, en el plazo máximo de tres meses, por conducto de los gobernadores, que las someterán á la censura é informe de la comisión provincial.

9.ª Queda autorizado ese Gobierno de provincia para recibir los donativos procedentes de la caridad privada que espontáneamente se le ofrezcan, debiendo ingresar el metálico en la sucursal del Banco de España y remitir los efectos, bajo inventario duplicado, á los pueblos damnificados. De estos fondos se llevará cuenta de entrada y salida, que se publicará en el Boletín oficial de la provincia, como asimismo la lista de suscriptores.

Encargo á V. S. que con toda urgencia dé á conocer estas instrucciones, á fin de que puedan tenerse presentes y cumplirse, sin que sufran retraso las peticiones ni el envío de los socorros.

Comunique V. S. á este ministerio por medio del telégrafo las necesidades de cada pueblo á medida que le vayan siendo conocidas.

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Septiembre de 1893.—González.

Señor gobernador civil de la provincia de...

LOS SECRETOS DE LA CASA DE CHAMPDOCE

51
POR
EMILIO GABORIAU

Sin embargo, sus cálculos no la tranquilizaban: levantóse la primera en la casa y fué á situarse en el jardín, en sitio desde el cual se descubría el camino.

Nadie llegó. La campana tocó al desayuno y tuvo que ir á sentarse otra vez junto á sus padres. Era el suplicio de la víspera mil veces peor.

Por fin, á las tres, no pudiendo resistir más, corrió á casa de Dauman.

El Presidente no había pasado menos angustias que ella, y toda la noche había sudado entre sus sábanas con la agonía del miedo.

Toda la mañana estuvo en su casa, y en vista de que no llegaba noticias, salió él por sí podía adquirir alguna.

Lo consiguió, porque en Bivron le dijeron que la víspera por la tarde habían ido á buscar al médico para el Duque de Champdoce, que decían que estaba muy grave.

Dauman volvió con esta sola noticia, cuando llegó Diana de Sauvebourg: al reconocerla se puso livido, y soltando un terrible juramento, exclamó:

—¿Sois vos? ¿Qué queréis? ¿Sin duda estás loca para venir aquí? ¿Queréis que sepa todo el mundo que somos cómplices de Norberto?

—¿Dios mío! ¿qué ocurre?

—Ocurre que el Duque no ha muerto, y que si al fin y al cabo sana, estamos perdidos; digo, lo estaré yo, porque vos sois hija de un noble y saldéis bien. ¡Yo pagaré por todos!

—¿Digisteis que el efecto de aquello era seguro?

—Ya se ve que lo he dicho; pero es falso. Lo negaré todo; vos me habéis engañado y robado. He aquí lo que yo diré. A vos y á todos os nobles quisiera veros en el lodo; yo soy un hombre honrado. Era preciso que vos misma hubierais dado el golpe; vos no hubierais perdido la cabeza, mientras que el imbécil de vuestro amante habrá vacilado y...

—¿Ser así ultrajada por un miserable!

Diana quiso protestar.

Pero él le cortó la palabra, diciendo:

—No tengo tiempo de ponerme guantes para hablaros, mucho más cuando siento que mi cabeza no está segura sobre mis hombros; así, pues, tened la bondad de salir y no volver á poner aquí los pies.

—¿Está bien: voy á enviar un recado á Champdoce.

—¿Rayos de Dios! si tal hacéis... ¿Por qué no vais en persona á preguntar al señor Duque si el veneno ha sido de su gusto?

Diana quería saberlo todo, y le pareció cual-

quier cosa preferible al horror de la incertidumbre. Se mantuvo firme, después de haber rogado y amenazado, y al fin obtuvo de Dauman la promesa de que iría á inquirir noticias, y que si no sabían nada, enviaría al día siguiente á Champdoce á la hija de la madre Rouleau.

Conviniéron antes de separarse en el sitio en que debían encontrarse para darse mutuamente noticias.

Las promesas constaban poco, de ordinario, á Dauman, porque después quedaba á su voluntad cumplirlas ó no; pero ni por un momento pensó en sustraerse á lo convenido con Diana.

La energía de aquella joven le imponía, hasta el punto de causarle miedo.

Además, entre el peligro de comprometerse y el de ver realizadas sus amenazas, el menor peligro era el de obedecer.

Dió varios pasos inútilmente: no supo más que lo que había contado antes un vecino de Bivron.

Cierto es que nadie en el país sabía más.

Gracias á las precauciones de Juan, nada de lo ocurrido en Champdoce se había traslucido fuera.

Vióse, pues, obligado Dauman á recurrir á la hija de la madre Rouleau.

Tenía un excelente pretexto para mandarla: reclamar dinero á Mechinet, que le debía unos sesenta escudos.

Instruyó, pues, á Francisca de lo que debía

decir, y la muchacha partió sin comprender el verdadero objeto de su misión.

Para mayor seguridad y al mismo tiempo porque la impaciencia le devoraba, la acompañó hasta el término de la selva, y allí dijo que iba á sentarse á esperarla.

Allí era también donde debía reunirse con Diana de Sauvebourg.

No aguardó mucho tiempo.

Veinte minutos habían corrido cuando divisó á su mensajera, que volvía aceleradamente.

El se levantó palpitante.

—¿Qué hay?—dijo desde muy lejos y en alta voz.—¿Ese bribón de Mechinet te ha dado mi dinero?

—No, por cierto, Presidente; ni aún he podido hablarle.

—¿Qué? ¿No está allí?

—Creo que sí; pero como el señor Duque está muy malo, tienen todas las puertas del castillo cerradas y no permiten entrar á nadie. ¡Creo que está muy malito el pobre señor, muy malito!

—¿Te han dicho lo que tiene?

—No, señor; lo que os digo lo sé por el hijo de la Jubon, á quien he encontrado en el palacio; me hubiera dicho mucho más, pero el señor Juan llegó...

—¿El criado de confianza del Duque!

—Precisamente—repuso la muchacha—y se puso muy furioso. «Mozo de mulas, á la cuadril»—gritó.—«Y tú, muchacha, ¿qué v-

quier cosa preferible al horror de la incertidumbre. Se mantuvo firme, después de haber rogado y amenazado, y al fin obtuvo de Dauman la promesa de que iría á inquirir noticias, y que si no sabían nada, enviaría al día siguiente á Champdoce á la hija de la madre Rouleau.

Conviniéron antes de separarse en el sitio en que debían encontrarse para darse mutuamente noticias.

Las promesas constaban poco, de ordinario, á Dauman, porque después quedaba á su voluntad cumplirlas ó no; pero ni por un momento pensó en sustraerse á lo convenido con Diana.

La energía de aquella joven le imponía, hasta el punto de causarle miedo.

Además, entre el peligro de comprometerse y el de ver realizadas sus amenazas, el menor peligro era el de obedecer.

Dió varios pasos inútilmente: no supo más que lo que había contado antes un vecino de Bivron.

Cierto es que nadie en el país sabía más.

Gracias á las precauciones de Juan, nada de lo ocurrido en Champdoce se había traslucido fuera.

Vióse, pues, obligado Dauman á recurrir á la hija de la madre Rouleau.

Tenía un excelente pretexto para mandarla: reclamar dinero á Mechinet, que le debía unos sesenta escudos.

Instruyó, pues, á Francisca de lo que debía

decir, y la muchacha partió sin comprender el verdadero objeto de su misión.

Para mayor seguridad y al mismo tiempo porque la impaciencia le devoraba, la acompañó hasta el término de la selva, y allí dijo que iba á sentarse á esperarla.

Allí era también donde debía reunirse con Diana de Sauvebourg.

No aguardó mucho tiempo.

Veinte minutos habían corrido cuando divisó á su mensajera, que volvía aceleradamente.

El se levantó palpitante.

—¿Qué hay?—dijo desde muy lejos y en alta voz.—¿Ese bribón de Mechinet te ha dado mi dinero?

—No, por cierto, Presidente; ni aún he podido hablarle.

—¿Qué? ¿No está allí?

—Creo que sí; pero como el señor Duque está muy malo, tienen todas las puertas del castillo cerradas y no permiten entrar á nadie. ¡Creo que está muy malito el pobre señor, muy malito!

—¿Te han dicho lo que tiene?

—No, señor; lo que os digo lo sé por el hijo de la Jubon, á quien he encontrado en el palacio; me hubiera dicho mucho más, pero el señor Juan llegó...

—¿El criado de confianza del Duque!

—Precisamente—repuso la muchacha—y se puso muy furioso. «Mozo de mulas, á la cuadril»—gritó.—«Y tú, muchacha, ¿qué v-

quier cosa preferible al horror de la incertidumbre. Se mantuvo firme, después de haber rogado y amenazado, y al fin obtuvo de Dauman la promesa de que iría á inquirir noticias, y que si no sabían nada, enviaría al día siguiente á Champdoce á la hija de la madre Rouleau.

Conviniéron antes de separarse en el sitio en que debían encontrarse para darse mutuamente noticias.

Las promesas constaban poco, de ordinario, á Dauman, porque después quedaba á su voluntad cumplirlas ó no; pero ni por un momento pensó en sustraerse á lo convenido con Diana.

La energía de aquella joven le imponía, hasta el punto de causarle miedo.

Además, entre el peligro de comprometerse y el de ver realizadas sus amenazas, el menor peligro era el de obedecer.

Dió varios pasos inútilmente: no supo más que lo que había contado antes un vecino de Bivron.

Cierto es que nadie en el país sabía más.

Gracias á las precauciones de Juan, nada de lo ocurrido en Champdoce se había traslucido fuera.

Vióse, pues, obligado Dauman á recurrir á la hija de la madre Rouleau.

Tenía un excelente pretexto para mandarla: reclamar dinero á Mechinet, que le debía unos sesenta escudos.

Instruyó, pues, á Francisca de lo que debía

decir, y la muchacha partió sin comprender el verdadero objeto de su misión.

Para mayor seguridad y al mismo tiempo porque la impaciencia le devoraba, la acompañó hasta el término de la selva, y allí dijo que iba á sentarse á esperarla.

Allí era también donde debía reunirse con Diana de Sauvebourg.

No aguardó mucho tiempo.

Veinte minutos habían corrido cuando divisó á su mensajera, que volvía aceleradamente.

El se levantó palpitante.

—¿Qué hay?—dijo desde muy lejos y en alta voz.—¿Ese bribón de Mechinet te ha dado mi dinero?

—No, por cierto, Presidente; ni aún he podido hablarle.

—¿Qué? ¿No está allí?

—Creo que sí; pero como el señor Duque está muy malo, tienen todas las puertas del castillo cerradas y no permiten entrar á nadie. ¡Creo que está muy malito el pobre señor, muy malito!

—¿Te han dicho lo que tiene?

—No, señor; lo que os digo lo sé por el hijo de la Jubon, á quien he encontrado en el palacio; me hubiera dicho mucho más, pero el señor Juan llegó...

—¿El criado de confianza del Duque!

—Precisamente—repuso la muchacha—y se puso muy furioso. «Mozo de mulas, á la cuadril»—gritó.—«Y tú, muchacha, ¿qué v-

quier cosa preferible al horror de la incertidumbre. Se mantuvo firme, después de haber rogado y amenazado, y al fin obtuvo de Dauman la promesa de que iría á inquirir noticias, y que si no sabían nada, enviaría al día siguiente á Champdoce á la hija de la madre Rouleau.

Conviniéron antes de separarse en el sitio en que debían encontrarse para darse mutuamente noticias.

Las promesas constaban poco, de ordinario, á Dauman, porque después quedaba á su voluntad cumplirlas ó no; pero ni por un momento pensó en sustraerse á lo convenido con Diana.

La energía de aquella joven le imponía, hasta el punto de causarle miedo.

Además, entre el peligro de comprometerse y el de ver realizadas sus amenazas, el menor peligro era el de obedecer.

Dió varios pasos inútilmente: no supo más que lo que había contado antes un vecino de Bivron.

Cierto es que nadie en el país sabía más.

Gracias á las precauciones de Juan, nada de lo ocurrido en Champdoce se había traslucido fuera.

Vióse, pues, obligado Dauman á recurrir á la hija de la madre Rouleau.

Tenía un excelente pretexto para mandarla: reclamar dinero á Mechinet, que le debía unos sesenta escudos.

Instruyó, pues, á Francisca de lo que debía

decir, y la muchacha partió sin comprender el verdadero objeto de su misión.

Para mayor seguridad y al mismo tiempo porque la impaciencia le devoraba, la acompañó hasta el término de la selva, y allí dijo que iba á sentarse á esperarla.

Allí era también donde debía reunirse con Diana de Sauvebourg.

No aguardó mucho tiempo.

Veinte minutos habían corrido cuando divisó á su mensajera, que volvía aceleradamente.

El se levantó palpitante.

—¿Qué hay?—dijo desde muy lejos y en alta voz.—¿Ese bribón de Mechinet te ha dado mi dinero?

—No, por cierto, Presidente; ni aún he podido hablarle.

—¿Qué? ¿No está allí?

—Creo que sí; pero como el señor Duque está muy malo, tienen todas las puertas del castillo cerradas y no permiten entrar á nadie. ¡Creo que está muy malito el pobre señor, muy malito!

—¿Te han dicho lo que tiene?

—No, señor; lo que os digo lo sé por el hijo de la Jubon, á quien he encontrado en el palacio; me hubiera dicho mucho más, pero el señor Juan llegó...

—¿El criado de confianza del Duque!

—Precisamente—repuso la muchacha—y se puso muy furioso. «Mozo de mulas, á la cuadril»—gritó.—«Y tú, muchacha, ¿qué v-

quier cosa preferible al horror de la incertidumbre. Se mantuvo firme, después de haber rogado y amenazado, y al fin obtuvo de Dauman la promesa de que iría á inquirir noticias, y que si no sabían nada, enviaría al día siguiente á Champdoce á la hija de la madre Rouleau.

Conviniéron antes de separarse en el sitio en que debían encontrarse para darse mutuamente noticias.

Las promesas constaban poco, de ordinario, á Dauman, porque después quedaba á su voluntad cumplirlas ó no; pero ni por un momento pensó en sustraerse á lo convenido con Diana.

La energía de aquella joven le imponía, hasta el punto de causarle miedo.

Además, entre el peligro de comprometerse y el de ver realizadas sus amenazas, el menor peligro era el de obedecer.

Dió varios pasos inútilmente: no supo más que lo que había contado antes un vecino de Bivron.

Cierto es que nadie en el país sabía más.

Gracias á las precauciones de Juan, nada de lo ocurrido en Champdoce se había traslucido fuera.

Vióse, pues, obligado Dauman á recurrir á la hija de la madre Rouleau.

Tenía un excelente pretexto para mandarla: reclamar dinero á Mechinet, que le debía unos sesenta escudos.

Instruyó, pues, á Francisca de lo que debía

Gaceta

GUERRA.—Real orden reconociendo varios créditos por abonos de alcances y ajustes finales correspondientes á individuos del ejército de Cuba.

HACIENDA.—Real orden aprobando el programa para las oposiciones á las plazas del cuerpo de contabilidad pericial del Estado.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo que por la comisaria regia de Consuegra-Almería se anticipen 400.000 pesetas para socorrer las desgracias ocurridas por las últimas inundaciones.

Empréstito de 175 millones

La primera subasta

Por la dirección general de la Deuda pública se ha dispuesto que el día 21 del corriente mes, á la una de la tarde, se verifique en el despacho principal de sus oficinas la primera subasta que corresponde efectuar en este año económico, para la amortización de primeros décimos del empréstito de 175 millones de pesetas y de documentos representativos de los mismos.

La suma disponible al efecto es la de pesetas 1.401.603 y 58 céntimos, que se compone de pesetas 380.608,21, á que asciende el 15 por 100 del importe líquido de la recaudación obtenida por resultas de ejercicios cerrados de contribuciones é impuestos del Estado durante los meses de Abril, Mayo y Junio últimos, y de 1.020.997,37 sobrantes de la subasta anterior.

Los que deseen tomar parte en la subasta depositarán en la Caja de Depósitos el 1 por 100 del valor nominal de la proposición, bien en metálico, bien en papel del Estado al tipo de cotización del día anterior al en que se constituya el depósito, según determina la Real orden de 27 de Junio de 1882.

El tipo para la presentación de proposiciones será abierto, no excediendo de la par, admitiéndose, hasta invertir la cantidad destinada á la amortización, las que por sus cambios sean más beneficiosas para el Tesoro.

En igualdad de precios, se dará preferencia á las de menores cantidades; en la inteligencia de que para este efecto se considerarán como una sola proposición todas las que haya suscrito un mismo interesado á un mismo cambio.

Los valores de las proposiciones que sean aceptadas deberán presentarse dentro de los ocho días siguientes al en que se publique la adjudicación en la Gaceta, no admitiéndose ningún crédito cuyo número no esté consignado en la proposición.

Los licitadores que no verifiquen la presentación en el plazo mencionado perderán el depósito de garantía, y quedará por este hecho anulada la adjudicación.

Los que hagan la entrega en dicho plazo podrán retirar desde luego las cartas de pago que constituyan la garantía, así como los firmantes de las proposiciones que hayan sido desechadas por defectuosas ó por haberse cubierto la subasta con otras más beneficiosas para el Tesoro.

La presentación se efectuará con facturas duplicadas que, con los pliegos de proposición, se facilitarán en la portería de la Dirección ge-

neral; en cuyas facturas se relacionarán, en primer término, por series y numeración correlativa de menor á mayor los primeros décimos del empréstito, y seguidamente los documentos representativos de los mismos.

Todos los valores llevarán al dorso el siguiente endoso: «A la Dirección general de la deuda para su amortización por subasta.» (Fecha y firma del interesado).

Los efectos que se presenten se taladrarán á presidencia de los interesados, entregándose el negociado de recibo en el acto de la presentación, y debidamente autorizado, uno de los ejemplares de las facturas, á fin de que le conserven como resguardo entre tanto que se hacen los llamamientos para el pago.

Modelo de proposición

El que suscribe se compromete á entregar, en la Dirección general de la Deuda pública, la cantidad de... pesetas nominales en... cuyo pormenor se expresa á continuación, al cambio de... pesetas y... céntimos por 100 dentro de los ocho días siguientes al en que se inserte en la Gaceta de Madrid el resultado de la expresada subasta, con sujeción á las condiciones que comprende el anuncio publicado por la Dirección de la Deuda, en... del mes...; y al efecto incluye el documento justificativo del depósito hecho en garantía de esta proposición.

(A continuación deberá hacerse constar el número de títulos, las series, la numeración, el importe de cada serie y el total general).

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Olmado (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 39 á 40 reales las 94 libras; centeno de 25 á 26 id.; cebada de 22 á 23 id.; garbanzos de 100 á 140 id., y las caídas de 70 á 80 idem; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 15 id.; aceite á 52 id.; jaban á 48 idem; aguardiente anisado á 44 reales cántara de 16; vino blanco á 16 1/2; patatas á 4 reales arroba.

Valencia de Don Juan (León).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 37,50 reales fanega; cebada á 20 idem; centeno á 24 id.; garbanzos regulares á 168 id.; harina de primera á 17 reales arroba; idem de segunda á 16 id.; id. de tercera á 11 id.; salvado de primera á 8 reales fanega; id. de segunda á 6,50 id.; id. de tercera á 5,50 id.; patatas á 4 rs. arroba.

Rueda (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 40 reales fanega; centeno á 26 idem; cebada á 22 id.; algarrobas á 23 id.; avena á 15 id.; garbanzos de 120 á 160 id.; titos á 27 id.; harina de primera á 16 reales arroba; idem de segunda á 15 id.; id. de tercera á 14 id.; vino blanco á 12 reales cántara; id. tinto á 10 idem; id. superior á 40 id.; id. generoso de 80 á 300 id.; vinagre de 14 á 16 id.

Lumbrera (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 37 á 38 rs. fanega; centeno de 22 á 23 id.; cebada de 19 á 20 id.; algarrobas de 23 á 23 1/2 id.; harina de primera á 17 reales arroba; id. de segunda á 16 id.; id. de tercera á 14 idem.

Cigales (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 39,50 reales las 94 libras; id. bueno á 39 id.; id. corriente á 38,75 idem; centeno á 23 id. las 92 id.; cebada á 20 id. fanega; algarrobas á 24 id.; garbanzos de 130 á 160 id.; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 14 id.; id. de tercera á 12 id.; uino blanco nuevo á 13 reales cántara.

Pozaldez (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 40 á 41 reales fanega; centeno de 25 á 26 id.; cebada de 20 á 21 id.; algarrobas de 23 á 25 id.; avena á 16 id.; garbanzos de 90 á 160 id.; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 15 id.; id. de tercera á 13 idem.

Bolsa

Cotización del 30 de Septiembre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	69 00	185	»
— id. de mes.....	69 30	25	»
— pequeños.....	69 30	»	20
4 por 100 exterior.....	76 65	»	05
4 amortizable al contado..	77 25	»	15
— pequeños.....	77 50	05	»
Billotes de Cuba: 1888....	108 15	»	05
Id. Hipotecarios de id. 1890	97 00	»	»
— Id. céds. 5 0/0.....	83 00	»	»
Ranco de España: acciones	090 00	»	»
— Id. céds. 4 0/0.....	83 25	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C. de Tabacos: acciones....	167 50	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	63 65	»	185
3 por 100 francés.....	99 50	05	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

Espectáculos para hoy

ZARZUELA.—A las nueve.—Turno par.—Beneficio del gerente D. Antonio Pérez.—Viaje á Suiza.—«La cacería» por la banda del Hospicio.—Charito.—Excéntricos musicales Freselli, y Los Lagartijos.—Última semana.

PRÍNCIPE ALFONSO.—No se ha recibido el anuncio.

LARA.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Turno 3.ª par.—Las visitas.—Mil duros y mi mujer.—Los hugonotes.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las ocho y tres cuartos.—Carmelo.—La madre del cordero.—La una y la otra.—El hijo de su excelencia.

ROMEA.—A las ocho y tres cuartos.—Los juicios del día.—Viva mi niña.—Concurso de capuchones.—¡Chispas!

COLON.—A las nueve de la noche.—61 representación del cuento cómico bailable titulado «El Rey Indio»; 23 presentación del sin rival funámbulo Mr. Calcedo, tomando parte además los principales artistas de la compañía. Silla 1.ª.—Entrada general, 50 céntimos.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3
(Teléfono 974.)



PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Gran fábrica de campanas de bronce campanil.
jugos de hierro para campanas.
torres y torretas de hierro muy económicas de poco peso y muy seguros.

RELOJES DE TORRE CON MOTOR A RESORTES (sin pesas)

PRECIOS LOS MÁS ECONÓMICOS

MADRID, PASEO DE LAS DELICIAS, MADRID 52,

EL CODIGO CIVIL ESPAÑOL

Comentado y concordado con los Fueros y la mayor parte de los Códigos extranjeros, por el **Sr. D. León Bond y Sánchez**, magistrado de la Audiencia de Barcelona, en cuatro tomos, al precio de

en rústica, 33 pesetas en Barcelona y 35 fuera
en tela, 37 id. id. 39 id.

A los que pidan directamente a Barcelona, Fontanella, 44, principal, se les abonará el 10 por 100.

Apéndices al Código Civil

or el mismo autor; revista dividida en cuatro secciones: doctrinal, legal, jurisprudencia y cuestionarios y fueros.

Precio por cada 12 entregas, que se publicarán sin sujeción a plazo:

En Barcelona, 9 pesetas; fuera, 10 pesetas y Ultramar, 15 pesetas.

Entrega suelta, 1 peseta

Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFE

LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO
Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO Y RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20, Calle Mayor, 18 y 20

MADRID

GRAN RESTAURANT PARISIEN

6, CARRETAS, 6

Antes RESTAURANT NACIONAL, Montera, 17)

Este acreditado establecimiento, tan conocido del público madrileño y de la inmensa mayoría de los forasteros, se ha trasladado a los grandes y elegantes salones del antiguo CAFÉ DEL SIGLO, CARRETAS 6, donde se dispone de local suficiente para servir más de 300 cubiertos.

Los precios excesivamente económicos son los siguientes:

Mesa redonda al estilo del extranjero. De doce a dos de la tarde, almuerzos a 2 ptas., y de seis a nueve, comidas a 3 ptas.

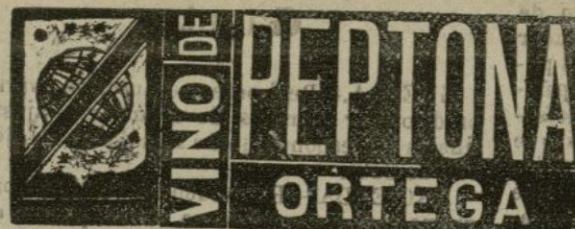
Gran variación y esmerada carta a gusto de las personas más delicadas.

Abonos de 50 ptas al mes. Almuerzos.—Dos platos, pan, vino y postre. Comidas.—Sopa, dos platos, pan, vino y postre.

Abonos de 60 ptas al mes. Almuerzos.—Tres platos, pan, vino y postre. Comidas.—Sopa, tres platos, pan, vino y postre.

Abonos de 75 y 100 pesetas al mes.

Cubiertos desde UNA peseta en adelante. Se sirve a domicilio. Especialidad en platos de encargo, Banquetes y Bodas, por disponer de un magnífico local.



Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO 7

LICOR SUIZO DE SETNEUF

DIGESTIVO SIN RIVAL

aperitivo insustituible, analizado por el

Laboratorio químico Municipal, según certificado fecha 4 de Octubre de 1892

El licor que tenemos la honra de poner a disposición de público es, por las condiciones que reúne, el más higiénico y el más medicinal de los conocidos hasta el día. No entran en su composición más que sustancias benéficas para la salud y agradabilísimas al paladar, pudiendo afirmar que este exquisito licor se compone de alcohol puro y de hierbas aromáticas medicinales en alto grado.

Médicos de reconocida ciencia lo usan y recomiendan como el más precioso de los digestivos

Puede tomarse contra el histerismo, y antes de las comidas en calidad de aperitivo, resultando en tal concepto superior a todos sus similares.

DEPÓSITO CENTRAL

En casa de Levis, calle Mayor, 39

PUNTOS DE VENTA

Manufactura de Corbatas y Camisería, de Eusebio de Cosío, Mayor, 41; S. Santarén y Compañía, Sucesores de Toro, San Sebastián, 2, Guantería, y principales cafés de esta corte.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA LINEA DE LAS ANTILLAS

NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS

Extension a Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, a partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada 4 jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS AIRES

Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO

Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA

Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentra trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La «Compañía Trasatlántica» y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid: Agencia de la «Compañía Trasatlántica», Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sr. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

¿Queréis conservar siempre JOVEN Y HERMOSA?

Emplead la VELUTINE VIANE perfeccionada y obladuréis TERSURA — FRESURA — AFELPADO — 44 y 46 y 17.º — 50 y 52 y 54 y 56 y 58 y 60 y 62 y 64 y 66 y 68 y 70 y 72 y 74 y 76 y 78 y 80 y 82 y 84 y 86 y 88 y 90 y 92 y 94 y 96 y 98 y 100 y 102 y 104 y 106 y 108 y 110 y 112 y 114 y 116 y 118 y 120 y 122 y 124 y 126 y 128 y 130 y 132 y 134 y 136 y 138 y 140 y 142 y 144 y 146 y 148 y 150 y 152 y 154 y 156 y 158 y 160 y 162 y 164 y 166 y 168 y 170 y 172 y 174 y 176 y 178 y 180 y 182 y 184 y 186 y 188 y 190 y 192 y 194 y 196 y 198 y 200 y 202 y 204 y 206 y 208 y 210 y 212 y 214 y 216 y 218 y 220 y 222 y 224 y 226 y 228 y 230 y 232 y 234 y 236 y 238 y 240 y 242 y 244 y 246 y 248 y 250 y 252 y 254 y 256 y 258 y 260 y 262 y 264 y 266 y 268 y 270 y 272 y 274 y 276 y 278 y 280 y 282 y 284 y 286 y 288 y 290 y 292 y 294 y 296 y 298 y 300 y 302 y 304 y 306 y 308 y 310 y 312 y 314 y 316 y 318 y 320 y 322 y 324 y 326 y 328 y 330 y 332 y 334 y 336 y 338 y 340 y 342 y 344 y 346 y 348 y 350 y 352 y 354 y 356 y 358 y 360 y 362 y 364 y 366 y 368 y 370 y 372 y 374 y 376 y 378 y 380 y 382 y 384 y 386 y 388 y 390 y 392 y 394 y 396 y 398 y 400 y 402 y 404 y 406 y 408 y 410 y 412 y 414 y 416 y 418 y 420 y 422 y 424 y 426 y 428 y 430 y 432 y 434 y 436 y 438 y 440 y 442 y 444 y 446 y 448 y 450 y 452 y 454 y 456 y 458 y 460 y 462 y 464 y 466 y 468 y 470 y 472 y 474 y 476 y 478 y 480 y 482 y 484 y 486 y 488 y 490 y 492 y 494 y 496 y 498 y 500 y 502 y 504 y 506 y 508 y 510 y 512 y 514 y 516 y 518 y 520 y 522 y 524 y 526 y 528 y 530 y 532 y 534 y 536 y 538 y 540 y 542 y 544 y 546 y 548 y 550 y 552 y 554 y 556 y 558 y 560 y 562 y 564 y 566 y 568 y 570 y 572 y 574 y 576 y 578 y 580 y 582 y 584 y 586 y 588 y 590 y 592 y 594 y 596 y 598 y 600 y 602 y 604 y 606 y 608 y 610 y 612 y 614 y 616 y 618 y 620 y 622 y 624 y 626 y 628 y 630 y 632 y 634 y 636 y 638 y 640 y 642 y 644 y 646 y 648 y 650 y 652 y 654 y 656 y 658 y 660 y 662 y 664 y 666 y 668 y 670 y 672 y 674 y 676 y 678 y 680 y 682 y 684 y 686 y 688 y 690 y 692 y 694 y 696 y 698 y 700 y 702 y 704 y 706 y 708 y 710 y 712 y 714 y 716 y 718 y 720 y 722 y 724 y 726 y 728 y 730 y 732 y 734 y 736 y 738 y 740 y 742 y 744 y 746 y 748 y 750 y 752 y 754 y 756 y 758 y 760 y 762 y 764 y 766 y 768 y 770 y 772 y 774 y 776 y 778 y 780 y 782 y 784 y 786 y 788 y 790 y 792 y 794 y 796 y 798 y 800 y 802 y 804 y 806 y 808 y 810 y 812 y 814 y 816 y 818 y 820 y 822 y 824 y 826 y 828 y 830 y 832 y 834 y 836 y 838 y 840 y 842 y 844 y 846 y 848 y 850 y 852 y 854 y 856 y 858 y 860 y 862 y 864 y 866 y 868 y 870 y 872 y 874 y 876 y 878 y 880 y 882 y 884 y 886 y 888 y 890 y 892 y 894 y 896 y 898 y 900 y 902 y 904 y 906 y 908 y 910 y 912 y 914 y 916 y 918 y 920 y 922 y 924 y 926 y 928 y 930 y 932 y 934 y 936 y 938 y 940 y 942 y 944 y 946 y 948 y 950 y 952 y 954 y 956 y 958 y 960 y 962 y 964 y 966 y 968 y 970 y 972 y 974 y 976 y 978 y 980 y 982 y 984 y 986 y 988 y 990 y 992 y 994 y 996 y 998 y 1000 y 1002 y 1004 y 1006 y 1008 y 1010 y 1012 y 1014 y 1016 y 1018 y 1020 y 1022 y 1024 y 1026 y 1028 y 1030 y 1032 y 1034 y 1036 y 1038 y 1040 y 1042 y 1044 y 1046 y 1048 y 1050 y 1052 y 1054 y 1056 y 1058 y 1060 y 1062 y 1064 y 1066 y 1068 y 1070 y 1072 y 1074 y 1076 y 1078 y 1080 y 1082 y 1084 y 1086 y 1088 y 1090 y 1092 y 1094 y 1096 y 1098 y 1100 y 1102 y 1104 y 1106 y 1108 y 1110 y 1112 y 1114 y 1116 y 1118 y 1120 y 1122 y 1124 y 1126 y 1128 y 1130 y 1132 y 1134 y 1136 y 1138 y 1140 y 1142 y 1144 y 1146 y 1148 y 1150 y 1152 y 1154 y 1156 y 1158 y 1160 y 1162 y 1164 y 1166 y 1168 y 1170 y 1172 y 1174 y 1176 y 1178 y 1180 y 1182 y 1184 y 1186 y 1188 y 1190 y 1192 y 1194 y 1196 y 1198 y 1200 y 1202 y 1204 y 1206 y 1208 y 1210 y 1212 y 1214 y 1216 y 1218 y 1220 y 1222 y 1224 y 1226 y 1228 y 1230 y 1232 y 1234 y 1236 y 1238 y 1240 y 1242 y 1244 y 1246 y 1248 y 1250 y 1252 y 1254 y 1256 y 1258 y 1260 y 1262 y 1264 y 1266 y 1268 y 1270 y 1272 y 1274 y 1276 y 1278 y 1280 y 1282 y 1284 y 1286 y 1288 y 1290 y 1292 y 1294 y 1296 y 1298 y 1300 y 1302 y 1304 y 1306 y 1308 y 1310 y 1312 y 1314 y 1316 y 1318 y 1320 y 1322 y 1324 y 1326 y 1328 y 1330 y 1332 y 1334 y 1336 y 1338 y 1340 y 1342 y 1344 y 1346 y 1348 y 1350 y 1352 y 1354 y 1356 y 1358 y 1360 y 1362 y 1364 y 1366 y 1368 y 1370 y 1372 y 1374 y 1376 y 1378 y 1380 y 1382 y 1384 y 1386 y 1388 y 1390 y 1392 y 1394 y 1396 y 1398 y 1400 y 1402 y 1404 y 1406 y 1408 y 1410 y 1412 y 1414 y 1416 y 1418 y 1420 y 1422 y 1424 y 1426 y 1428 y 1430 y 1432 y 1434 y 1436 y 1438 y 1440 y 1442 y 1444 y 1446 y 1448 y 1450 y 1452 y 1454 y 1456 y 1458 y 1460 y 1462 y 1464 y 1466 y 1468 y 1470 y 1472 y 1474 y 1476 y 1478 y 1480 y 1482 y 1484 y 1486 y 1488 y 1490 y 1492 y 1494 y 1496 y 1498 y 1500 y 1502 y 1504 y 1506 y 1508 y 1510 y 1512 y 1514 y 1516 y 1518 y 1520 y 1522 y 1524 y 1526 y 1528 y 1530 y 1532 y 1534 y 1536 y 1538 y 1540 y 1542 y 1544 y 1546 y 1548 y 1550 y 1552 y 1554 y 1556 y 1558 y 1560 y 1562 y 1564 y 1566 y 1568 y 1570 y 1572 y 1574 y 1576 y 1578 y 1580 y 1582 y 1584 y 1586 y 1588 y 1590 y 1592 y 1594 y 1596 y 1598 y 1600 y 1602 y 1604 y 1606 y 1608 y 1610 y 1612 y 1614 y 1616 y 1618 y 1620 y 1622 y 1624 y 1626 y 1628 y 1630 y 1632 y 1634 y 1636 y 1638 y 1640 y 1642 y 1644 y 1646 y 1648 y 1650 y 1652 y 1654 y 1656 y 1658 y 1660 y 1662 y 1664 y 1666 y 1668 y 1670 y 1672 y 1674 y 1676 y 1678 y 1680 y 1682 y 1684 y 1686 y 1688 y 1690 y 1692 y 1694 y 1696 y 1698 y 1700 y 1702 y 1704 y 1706 y 1708 y 1710 y 1712 y 1714 y 1716 y 1718 y 1720 y 1722 y 1724 y 1726 y 1728 y 1730 y 1732 y 1734 y 1736 y 1738 y 1740 y 1742 y 1744 y 1746 y 1748 y 1750 y 1752 y 1754 y 1756 y 1758 y 1760 y 1762 y 1764 y 1766 y 1768 y 1770 y 1772 y 1774 y 1776 y 1778 y 1780 y 1782 y 1784 y 1786 y 1788 y 1790 y 1792 y 1794 y 1796 y 1798 y 1800 y 1802 y 1804 y 1806 y 1808 y 1810 y 1812 y 1814 y 1816 y 1818 y 1820 y 1822 y 1824 y 1826 y 1828 y 1830 y 1832 y 1834 y 1836 y 1838 y 1840 y 1842 y 1844 y 1846 y 1848 y 1850 y 1852 y 1854 y 1856 y 1858 y 1860 y 1862 y 1864 y 1866 y 1868 y 1870 y 1872 y 1874 y 1876 y 1878 y 1880 y 1882 y 1884 y 1886 y 1888 y 1890 y 1892 y 1894 y 1896 y 1898 y 1900 y 1902 y 1904 y 1906 y 1908 y 1910 y 1912 y 1914 y 1916 y 1918 y 1920 y 1922 y 1924 y 1926 y 1928 y 1930 y 1932 y 1934 y 1936 y 1938 y 1940 y 1942 y 1944 y 1946 y 1948 y 1950 y 1952 y 1954 y 1956 y 1958 y 1960 y 1962 y 1964 y 1966 y 1968 y 1970 y 1972 y 1974 y 1976 y 1978 y 1980 y 1982 y 1984 y 1986 y 1988 y 1990 y 1992 y 1994 y 1996 y 1998 y 2000 y 2002 y 2004 y 2006 y 2008 y 2010 y 2012 y 2014 y 2016 y 2018 y 2020 y 2022 y 2024 y 2026 y 2028 y 2030 y 2032 y 2034 y 2036 y 2038 y 2040 y 2042 y 2044 y 2046 y 2048 y 2050 y 2052 y 2054 y 2056 y 2058 y 2060 y 2062 y 2064 y 2066 y 2068 y 2070 y 2072 y 2074 y 2076 y 2078 y 2080 y 2082 y 2084 y 2086 y 2088 y 2090 y 2092 y 2094 y 2096 y 2098 y 2100 y 2102 y 2104 y 2106 y 2108 y 2110 y 2112 y 2114 y 2116 y 2118 y 2120 y 2122 y 2124 y 2126 y 2128 y 2130 y 2132 y 2134 y 2136 y 2138 y 2140 y 2142 y 2144 y 2146 y 2148 y 2150 y 2152 y 2154 y 2156 y 2158 y 2160 y 2162 y 2164 y 2166 y 2168 y 2170 y 2172 y 2174 y 2176 y 2178 y 2180 y 2182 y 2184 y 2186 y 2188 y 2190 y 2192 y 2194 y 2196 y 2198 y 2200 y 2202 y 2204 y 2206 y 2208 y 2210 y 2212 y 2214 y 2216 y 2218 y 2220 y 2222 y 2224 y 2226 y 2228 y 2230 y 2232 y 2234 y 2236 y 2238 y 2240 y 2242 y 2244 y 2246 y 2248 y 2250 y 2252 y 2254 y 2256 y 2258 y 2260 y 2262 y 2264 y 2266 y 2268 y 2270 y 2272 y 2274 y 2276 y 2278 y 2280 y 2282 y 2284 y 2286 y 2288 y 2290 y 2292 y 2294 y 2296 y 2298 y 2300 y 2302 y 2304 y 2306 y 2308 y 2310 y 2312 y 2314 y 2316 y 2318 y 2320 y 2322 y 2324 y 2326 y 2328 y 2330 y 2332 y 2334 y 2336 y 2338 y 2340 y 2342 y 2344 y 2346 y 2348 y 2350 y 2352 y 2354 y 2356 y 2358 y 2360 y 2362 y 2364 y 2366 y 2368 y 2370 y 2372 y 2374 y 2376 y 2378 y 2380 y 2382 y 2384 y 2386 y 2388 y 2390 y 2392 y 2394 y 2396 y 2398 y 2400 y 2402 y 2404 y 2406 y 2408 y 2410 y 2412 y 2414 y 2416 y 2418 y 2420 y 2422 y 2424 y 2426 y 2428 y 2430 y 2432 y 2434 y 2436 y 2438 y 2440 y 2442 y 2444 y 2446 y 2448 y 2450 y 2452 y 2454 y 2456 y 2458 y 2460 y 2462 y 2464 y 2466 y 2468 y 2470 y 2472 y 2474 y 2476 y 2478 y 2480 y 2482 y 2484 y 2486 y 2488 y 2490 y 2492 y 2494 y 2496 y 2498 y 2500 y 2502 y 2504 y 2506 y 2508 y 2510 y 2512 y 2514 y 2516 y 2518 y 2520 y 2522 y 2524 y 2526 y 2528 y 2530 y 2532 y 2534 y 2536 y 2538 y 2540 y 2542 y 2544 y 2546 y 2548 y 2550 y 2552 y 2554 y 2556 y 2558 y 2560 y 2562 y 2564 y 2566 y 2568 y 2570 y 2572 y 2574 y 2576 y 2578 y 2580 y 2582 y 2584 y 2586 y 2588 y 2590 y 2592 y 2594 y 2596 y 2598 y 2600 y 2602 y 2604 y 2606 y 2608 y 2610 y 2612 y 2614 y 2616 y 2618 y 2620 y 2622 y 2624 y 2626 y 2628 y 2630 y 2632 y 2634 y 2636 y 2638 y 2640 y 2642 y 2644 y 2646 y 2648 y 2650 y 2652 y 2654 y 2656 y 2658 y 2660 y 2662 y 2664 y 2666 y 2668 y 2670 y 2672 y 2674 y 2676 y 2678 y 2680 y 2682 y 2684 y 2686 y 2688 y 2690 y 2692 y 2694 y 2696 y 2698 y 2700 y 2702 y 2704 y 2706 y 2708 y 2710 y 2712 y 2714 y 2716 y 2718 y 2720 y 2722 y 2724 y 2726 y 2728 y 2730 y 2732 y 2734 y 2736 y 2738 y 2740 y 2742 y 2744 y 2746 y 2748 y 2750 y 2752 y 2754 y 2756 y 2758 y 2760 y 2762 y 2764 y 2766 y 2768 y 2770 y 2772 y 2774 y 2776 y 2778 y 2780 y 2782 y 2784 y 2786 y 2788 y 2790 y 2792 y 2794 y 2796 y 2798 y 2800 y 2802 y 2804 y 2806 y 2808 y 2810 y 2812 y 2814 y 2816 y 2818 y 2820 y 2822 y 2824 y 2826 y 2828 y 2830 y 2832 y 2834 y 2836 y 2838 y 2840 y 2842 y 2844 y 2846 y 2848 y 2850 y 2852 y 2854 y 2856 y 2858 y 2860 y 2862 y 2864 y 2866 y 2868 y 2870 y 2872 y 2874 y 2876 y 2878 y 2880 y 2882 y 2884 y 2886 y 2888 y 2890 y 2892 y 2894 y 2896 y